CIUDAD REAL

Diciembre
10
Jueves
Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN ◆ DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV.—NÚM. 1.178

Redacción, Administración y Talleres:
LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

EL PAPA Y LA PAZ

Carta Encíclica de S. S. Benedicto XV

A los Venerables Hermanos Patriarcas Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica.

(*Conclusión*)

Las asociaciones, el clero y la sumisión á los ordinarios

Pero, Venerables Hermanos, puesto que á una abierta profesión de fé católica y á una vida conforme con ella suelen los hombres ser estimulados, más que por otra cosa, por las exhortaciones fraternas y por el buen ejemplo mútuo, por esto nos complace vívamente que surjan de continuo nuevas Asociaciones católicas. Y no sólo deseamos que prosperen, sino queremos que florezcan con Nuestra protección y amparo; y seguramente florecerán, si constante y fielmente siguen las prescripciones que han sido ó serán dadas por la Sede Apostólica.

Todos aquellos, por tanto, que inscriptos en tales Asociaciones, luchan por Dios y por la Iglesia, no olviden jamás las palabras de la divina Sabiduría: *Vir obediens loquetus victoriam* (1); porque, si no obedecieren á Dios escuchando reverentes á la Cabeza de la Iglesia, en vano esperarán la ayuda del Cielo y trabajarán en vano.

Mas para que todas estas cosas sean realizadas con aquel buen suceso que Nos prometemos, bien sabeis, Venerables Hermanos, que es necesaria la cooperación prudente y asidua de aquellos á quienes Cristo Señor envió como *operarios in messem suam*, es decir, del Clero. Por esto comprendeis que vuestro cuidado principal debe encaminarse á santificar cada vez más, como lo exige el sagrado estado, al Clero que ya teneis, y á formar dignamente, para un ministerio tan santo, con la más disciplinada educación, á los alumnos del Santuario. Y, aunque vuestra diligencia no tenga necesidad de estímulo, con todo os exhortamos y os suplicamos también que procureis cumplir este deber lo más diligentemente posible. Se trata de un negocio que para el bien de la Iglesia es de capital importancia: pero habiendo de propósito hablado de él Nuestros Predecesores León XIII y Pío X, de santa memoria, no hay para qué añadir aquí otros Consejos. Solamente os rogamos que merced á vuestros infatigables desvelos, jamás caigan en olvido, antes sean siempre escrupulosamente observados aquellos documentos que tan sabios Pontífices, y más especialmente la *Exhortatio ad Clerum*, de Pío X.

Hay, sin embargo, una cosa que no queremos pasar en silencio, y és el recordar á los sacerdores de todo el mundo, Nuestros hijos queridísimos, la necesidad absoluta, tanto para su propio bien como para la eficacia de su sagrado ministerio, de permanecer estrechamente unidos y plenamente sumisos á los propios Obispos. Ciertamente, no todos los ministros del Santuario, como arriba hemos indicado con dolor, están libres de aquel espíritu de insubordinación é independencia que ahora reina en el mundo, pues no raras veces sucede que los Pastores de la Iglesia encuentran amargaras y contradiciones allí precisamente de donde tenían derecho á esperar consuelo y ayuda. Reflexionen, pues, los que tan miserablemente faltan á su deber, mediten una y muchas veces que es divina la autoridad de aquellos á quienes *Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclessiam Dei* (2); y si, como hemos visto, resisten á Dios los que resisten á cualquiera potestad legítima, todavía es mucho más irreverente la conducta de aquéllos que niegan la obediencia á los Obispos á quienes Dios ha consagrado con carácter especial para el ejercicio de su divino poder. *Cum caritas*, así escribía San Ignacio mártir, *non sinat me tacere de vobis, propterea anteverti vos admonere, ut unanimi sitis in sententia Dei. Etenim Jesus Christus, inseparabilis nostra vita sententia Patris est, ut et Episcopi, per tractus terrae constituti, in sententia Patris sunt. Unde decet vos in Episcopi sentemtiam concurrere* (1). Y la palabra de aquél mártir insigne ha sido, á través de todas las edades, la palabra de todos los Padres y Doctores de la Iglesia.

Añádese á esto, que es ya, por las dificultades de los tiempos, demasiado pesada la carga que soportan los Pastores Sagrados, y que es más grave todavía la ansiedad en que viven por la responsabilidad de guardar la grey que se les ha confiado: *Ipsi enim pervigilant guasi rahonem pro animabus vestris reddituri* (2). ¿No se debe, pues, llamar cruel á quien negándoles la obediencia debida, les aumenta la carga y la amargura? *Hoc enim non expedit vobis* (3), diría á estos tales el Apóstol, y esto porque *Ecclesia est plebs sacerdoti adunata est pasipri sua grex adhaerens* (4), de conde se sigue que el que no está con el Obispo no está con la Iglesia.

La paz para bien de todos

Y ahora, Venerables Hermanos, al terminar esta carta, Nuestro corazón vuelve espontáneamente al punto por donde la empezamos: y, tanto por el bien de la sociedad como de la Iglesia, con todas nuestras más fervientes súplicas pedimos se ponga fin á esta calamitosísima guerra. Para el bien de la sociedad, á fin de que, restablecida la paz, siga progresando en todos los ramos de la verdadera cultura; para el bien de la Iglesia de Jesucristo, á fin de que, desaparecidos todos los obstáculos, continúe llevando el [illegible] y la salvación á los hombres, aún en las regiones más apartadas del mundo. Demasiado tiempo hace ya que la Iglesia no disfruta de aquella libertad que la es necesaria; es, á saber, desde que su cabeza, el Pontífice romano, se vió privado de aquel poder que, por disposición de la Divina Providencia, había obtenido en el transcurso de los siglos, para tutela de su libertad. La falta de tal poder ha venido á ocasionar, cosa por otra parte inevitable, no leve turbación entre los católicos: porque todos los que hacen profesión de hijos del Romano Pontífice, todos, los que stán cerca como los que viven lejos, tienen absoluto derecho á exigir que no pueda dudarse de que su Padre común, en el ejercicio del Apostólico ministerio, sea verdaderamente libre de todo poder humano, y así lo aparezca á los ojos del mundo entero.

Por tanto, el voto que hacemos por el pronto restablecimiento de la paz entre las naciones, unimos también el deseo de que cese el estado anormal en que se encuentra la Cabeza de la Iglesia, y que daña gravemente, en muchos respectos, á la misma tranquilidad de los pueblos. Renovamos, pues, en este punto las protestas que Nuestros Predecesores, movidos no ya por intereses humanos, sino por la santidad del deber, han expresado más de una vez, y las renovamos por las mismas razones, es decir, para defender los derechos y la dignidad de la Sede Apostólica.

Y puesto que los corazones de los Príncipes y de todos aquellos que pueden poner fin á las atrocidades y á los daños mencionados, está en las manos de Dios, sólo Nos resta, Venerables Hermanos, alzar á Dios, la voz suplicante, y, en nombre de la humanidad entera, clamar: *Da pacem, Domine, in diebues nostris.* Y el que de sí dijo: *Ego Daminus... faciens pacem* (5). El mismo, aplacado por nuestras súplicas, se digne calmar cuanto antes las olas tempestuosas porque se ven combatidas la sociedad civil y la sociedad religiosa. Asistanos propicia la Virgen beatísima, Ella que engendró al Príncipe mismo de la Paz, y acoja bajo su maternal protección, á Nuestra humilde Persona, Nuestro ministerio Pontificio, á la Iglesia, y con ella, las almas de todos los hombres, redimidas todas con la Sangre divina de su Hijo.

Mensajera de los dones celestiales, y prenda de nuestra benevolencia, os concedemos amantísimamente, Venerables Hermanos, á Vosotros, á Vuestro Clero y á Vuestro pueblo, la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el 1 de Noviembre de 1914, en la fiesta de Todos los Santos, el primer año de Nuestro Pontificado.

BENEDICTO PP. XV.

(1) Prov. XXI, 26.
(2) Act. XX, 28.

(1) In Epist. «ad Ephes», III.
(2) Hebr. XIII, 17.
(3) Hebr. XIII, 17.
(4) S. Cypr. «Florentio cui et Poppiano ep.» (66 al 69)
(5) Isai. XIV, 6-7.

CRÓNICA

La fuente del desprecio

Un día y á la hora en que el mundo se dora, vi á una mujer llorar amargamente, vi bañado su rostro por el torrente de las lágrimas que corrían por sus mejillas como el agua del río por las vertientes de los cerros.

Era joven y hermosa y más reflejaba su semblante taciturno, bondad y buenos sentimientos, que coquetería y despotismos.

Era una de estas mujeres que aunque saben que son hermosas, nunca hacen alarde alguno de su hermosura, siempre mostrándose más atentas con las menos agraciadas, atenciones que las otras acojen friamente y frialdad que suele ser hija de la hipocresía.

Por ser buena, nunca pudo recoger en el curso de su vivir sino acciones malas; —¡triste suerte la de una mujer hermosa y complaciente para con sus semejantes! —A sus labios asomaban pudorosamente las rosas de la risa, envueltas, en un místico acento como de oración pura.

Y ya un día, bien fuese por exigencias de la vida rural ó porque de su pecho nació aquella humana idea, vióse obligada á llevar á cabo una obra de caridad, acaso la más grande que hasta entonces había brotado de su alma nueva y delicada.

Y fué tan meritorio el rasgo de su sentimiento, cuando se vertió sobre el alma de un niño pobre, que apenas contaba su existencia unos cuantos días y ya era pródiga en amarguras.

Lo vió abandonado en el arroyo, muertecito de hambre y frio, con los pies desnudos y empapados en sangre de la que manaban sus heridas, estaba muy delgado y amarillento, casi amoratado, y su pelito rubio, bien pudiéramos decir que había cambiado su color al mismo tiempo que la desgracia su persona.

Ante los espíritus hermanos de lo noble y caritativo parece así como que el desgraciado llega á sus puertas atraído por ese ambiente saturado de generosidad hospitalaria y se aleja de aquellos que solo se recrean en el sufrimiento y la burla agena.

Lo cogió en sus brazos abrigó su cuerpecito yerto, y lo pasó á su casa, en donde lo despojó de las ropas sucias y mal olientes que cubrían sus carnes agrietadas por el frío.

Más tarde este niño ya repuesto y á salvo de las garras mortíferas que antes lo aprisionaban, crecía y se educaba bajo la protección de la joven altamente satisfecha de tan gran labor. Pero por eso de que cuando uno hace una cosa buena, nunca falta quien diga que el fin que se persigue es el de borrar otra mucho peor, fué lo suficiente para que sus amigas comenzaran con indirectas despreciativas en contra de su humanitarismo, el que solo puede nacer de un alma pura, de una mujer ó un hombre ajeno á traiciones y calumnias vergonzosas, y no de aquellas ó aquellos que más abren sus bocas para escarnecer la virtud de su prójimo que para alabarse ellos mismos.

He aquí una mujer que hace bien porque cree ha de serle más beneplácita, más suave la lucha en esta vida, que sembrando el mal, y sin embargo sus amistades, esas que datan de la infancia, de los días en que no nos consideramos superior al otro, de cuando amigablemente junta el príncipe con el mendigo sin distinción de clases,—pero aquella época de fraternidad pasa pronto, como el soplo de la brisa—, hoy cuentan y no acaban y nada en su favor, fruto es sin duda de esa fructífera semilla arraigada en sus espíritus, en donde tiene su nacimiento «la fuente del desprecio,» que más inunda sus ambientes de degeneración que los ajenos de descrédito.

JOAQUÍN FERNÁNDEZ BUSTOS.

CRONICAS DE PARIS

Receta contra los apaches

París, que hace uno ó dos meses podia compararse con Pompeya ó con Herculano por la soledad de sus calles, principia á recobrar su animación habitual. Pero salamente durante las horas del día. Los trenes diariamente en todas las estaciones arrojan miles de prófugos de las primeras horas de pánico que regresan á sus hogares.

Los establecimientos de gran lujo, joyerías, muebles de arte, anticuarios, continúan cerrados, pero los de importancia secundaria y de artículos de primera necesidad van abriéndose. Los inmensos bazares de fama europea, como el *Louvre* y el *Bon-Marché*, el *Printemps* y las *Galerías Lafayette* cuyos empleados, en su inmensa mayoría del sexo femenino, pasaban el tiempo bostezando en acecho de un cliente que nunca aparecía, y ocupando sus ocios en sacudir las sútiles telas que las arañas han tegido en sus vacíos escaparates, principian á recibir las visitas de sus parroquianas. Pero todo, repito, mientras el sol brilla en el horizonte. Apenas cae la noche, vuelve á imperar la soledad del desierto. Los tranvías cesan su servicio á las ocho; los *restaurants* y cafés han de cerrarse á las nueve; la circulación del ferrocarril metropolitano se suspende á las nueve y media. Privado de locomoción, tan indispensables dada la inmensidad de las distancias, el vecindario se confina en sus casas, y nadie se aventura á salir, salvo caso de extrema necesidad.

Y al que se arriesga á abandonar su domicilio no le quedan tentaciones de hacerlo otra vez, pues nada más tétrico, ni más imponente que el aspecto del actual París nocturno.

Solo una vía central queda iluminada, y eso sí, con gran profusión, ignoro por qué, el gran *boulevard*. Pero apenas se llega á la Magdalena, se cae en el reinado de las tinieblas. Las calles más lujosas y de mayor tránsito, como la calle Royale y el *boulevard* Haussenan, del mismo modo que las doce monumentales avenidas que desembocan en el Arco de Triunfo, están sumidas en densa obscuridad. Una farola solamente se enciende á la entrada de cada una de ellas, extendiendo sus rayos á un radio de cincuenta á sesenta metros, y saliendo de aquel reducido círculo luminoso, diríase que se entra en un lóbrego calabozo. Para convencerse de que no se ha caído en las entrañas de la tierra, hay que levantar los ojos al cielo, y contemplar los dos potentes haces luminosos de los dos proyectores eléctricos, situados uno á Oriente y otro á Poniente, que barren con rítmicos movimientos todo el horizonte y escudriñan los fondos de las nubes, atisbando la posible aparición de algún «Taube» ó «Aviatik».

Pero esas proyecciones solo son útiles al que anda por los aires, y para nada sirven á los transeuntes pedestres, que no pueden dar un paso más que moviéndose como los ciegos, con el bastón por delante, para tantear los obstáculos y no romperse las narices contra un árbol, un banco ó la fachada de una casa.

Dos veces tuve necesidad la semana última de ir al centro de París, sin poder regresar hasta muy pasada la media noche á mi casa, situada casi en las afueras, en los linderos del Bosque de Bolonia, en un barrio animadísimo durante el día, pero solitario como pocos, aún en épocas normales durante la noche.

En mi viaje de regreso, es decir, en un trayecto de más de seis kilómetros, todo él por calles populosísimas habitualmente no crucé, la primera vez, ni una sola persona, y la segunda, tres nada más, salvo las muy desperdigadas parejas de agentes de orden público, que se adivinaban, más que se veían, de largo en largo trecho.

Y en el largo trayecto, yo y la persona que me acompañaba, no hacíamos más que preguntarnos: «pero ¿donde están los apaches? ¿En qué están pensando para no aprovecharse de esta magnífica ocasión, que deja tan ancho campo á sus fechorías?»

Verdad es que donde no hay caza nada pueden hacer los cazadores, y que los legendarios bandidos que tan triste fama dieron á este cerebro del mundo, se exponían en sus excursiones nocturnas á volver con las manos vacías, por la falta absoluta de víctimas.

Pero si no contra las personas, podían ejecutar su industria contra las propiedades.

Todos los grandes hoteles históricos de las familias aristocráticas situados en la izquierda del Sena, todas las suntuosas residencias de multimillonarios cosmopolitas que se extienden en el barrio de la Estrella, están cerrados á piedra y lodo. Sus propietarios se han refugiado, los unos en sus castillos de provincias, y los otros en la costa azul, ó en otros lugares más placenteros y apetecibles que el País de este tristísimo 1914.

En tiempos normales, cuando la circulación es más densa y las casas están más vigiladas y defendidas, no pasaban una sola noche sin que los apaches desvalijaran dos, tres, cuatro de esas regias moradas.

¿A qué se debe el que hoy las respeten? Algunos atribuyen el fenómeno á la guerra. El reclutamiento militar, dicen ha arramblado con todos los movilizables, y en las grandes redadas que se han echado en París, han sido comprendidos los apaches.

La explicación no es plausible. El ejército del crimen, en París, contaba con un enorme contingente, la mayoría, de menores de edad, á los que no alcanza todavía el servicio militar pues ya tengo explicados más de una vez los espeluznantes progresos de la criminalidad infantil desde que se hizo obligatoria la escuela laica.

Todo ese contingente aquí ha quedado, y sin embargo, no se mueve, ni da señales de vida. En un mes, largo, que ha transcurrido desde que regresé á París, no he visto en la crónica judicial de los periódicos, más que un proceso, uno solo, intentado á un apache, que en las primeras horas de la noche asaltó, en Montmartre á una anciana, para robarla su saco de mano. El hecho no puede ser más insignificante, ni el proceso más rápido, pues duró diez minutos. Confrontados los dos actores del drama, y confesado el delito, la vieja, que había conservado su saco y no había recibido ni siquiera un arañazo, oyó sentenciar á su agresor «á ocho años de prisión, con trabajos forzados, y á diez años, después de extinguida la condena, de prohibición de residir en París».

Es decir, diez y ocho años de pena, ocho de ellos de pena durísima, por un delito que en otros tiempos sólo atraía sobre la cabeza del delincuente seis meses de reclusión.

Y ahí esta la madre del cordero.

Paris se halla en estado de sitio, la justicia militar ha sustituido á los tribunales civiles, y los Consejos de guerra sientan la mano á su gusto sobre todos los malhechores, sin que á estos puedan valerles protecciones electorales, que se ponían en juego cerca de los jueces ordinarios.

Conque ya sabe París el secreto, que es sencillísimo y de fácil aplicación, para librarse de los apaches.

Manténgase, cuando pase esta situación, el régimen actual, convirtiéndolo en permanente, declárese á los apaches justiciables de los tribunales militares, y la raza se extinguirá.

Ese es el verdadero polvo insecticida contra el crimen.

FRANCISCO MELGAR.

París Diciembre 1914.



CARICATURAS DE LA GUERRA

REFORMAS CÓMICAS

LOS PITILLOS

La Compañía Arrendataria de Tabacos está completamente decidida á proteger á los fumadores. Ella no pondrá gran empeño en que se haga el concierto comercial con Cuba, para que se pueda fumar aquí tabaco de aquella ísla, pero por otro lado procura beneficiar al público. Ahora va á sustituir las cajetillas de 0'50 y de 0'35 y los macitos de 0'10 por primorosos paquetes análogos á los cigarrillos de 0'70. El tabaco será malo, pero va á salir á la calle «hecho un paquete»... Las cajetillas de 0'50 solamente contendrán veinte cigarrillos, en vez de veinticinco, pero en cambio bajarán de precio; pues se venderán á 40 céntimos y llevarán papel mucho mejor que el que se emplea en la actualidad.

Lo malo es que todas esas modificaciones se retrasarán un poco, porque solo se cuenta para realizarlas con una máquina, y se espera que vengan de Alemania otras que se han encargado, y cuyo envío ha sido aplazado por causa de la guerra.

MADRID

Inglaterra nos ultraja

Evidentemente existe en España una opinión hostil á Inglaterra. No todos los españoles se acuerdan de Gibraltar, pero constituyen legión inmensa los que no olvidan que existe esa humillante detentación de nuestro territorio y la más humillante pesadumbre que representan las órdenes que nos impiden ejercer libremente nuestra soberanía. En España es reducidísimo el número de los francófobos, si es que los hay: el que es grande es el de los anglófobos: se da el caso de que existen muchos miles de españoles que son, á la vez, francófilos y enemigos de Inglaterra.

Realmente esta nación poderosísima, no ha hecho nada para merecer nuestras simpatías. Aun prescindiendo del pasado y ateniéndonos solamente al momento actual, se ve que, ó que pretende ejercer sobre nosotros una tutela oprobiosa, ó que nos otorga un trato desconsiderado é intolerable. Las repetidas visitas á nuestros barcos, olvidando que tan territorio nacional es el puente de un buque como la Puerta del Sol, nos han ofendido.

El apresamiento del León XIII es algo que nos ha ultrajado, á la vez, al derecho de gentes. Sin que los gobernantes de aquella nación estén tomados de la ira y de la soberbia, no se comprende como pueden dar órdenes para que se realicen hazañas como la del apresamiento de aquel trasatlántico. Y no ya demostrándose que no conducía contrabando de guerra alguno, pero aún en el caso de ir abarrotado de fusiles y cañones, siendo entre naciones neutrales, el comercio ese es libre: lo que no podríamos hacer es llevarlos á países beligerantes, pero á los que no están en guerra, ¿cómo no?

Inglaterra lo entiende de otro modo y considerándose dueña y señora de los mares, apresa los barcos indefensos é inflije á las naciones á que pertenecen afrentas y vejámenes ultrajante. Yo no sé qué porvenir reservará la Providencia al poderío inglés, pero se nos figura que si se viera hundirse, del mundo entero saldría un ¡hurra! ensordecedor, cual si desapareciera la más poderosa máquina de la tiranía y de la perfidia.

MIGUEL PEÑAFLOR.

MOCION INTERESANTE

Préstamos á los agricultores

En la Asamblea de agricultores que organizada por la Federación agrícola de Castilla la Vieja, se ha celebrado en Valladolid, el presidente de la Cámara de Carrión de los Condes presentó una interesante moción, que fué aprobada por unanimidad, relativa á una concesión de crédito á los agricultores castellanos, cuya gran mayoría ni ha podido completar la siembra de sus barbechos por falta de semillas, ni podrá reportar los indefectibles gastos de cultivo hasta la época de la recolección.

Habida cuenta de las dificultades que se opondrían á la creación de un crédito agrícola con la urgencia que el caso requiere, en dicha moción se propone que las Cortes voten una ley en la siguiente forma:

Primero. A cada una de las provincias castellanas se les señalará un crédito igual á la mitad de lo que satisfega por contribución territorial y urbana, siendo éste repartido entre labradores propietarios necesitados, hasta el quintuplo de la

contribución que paguen por ambos conceptos.

Segundo. Este préstamo será realizado en un quinquenio, empezando á satisfacerle en el año 1916 y siguientes, cuya cuota amortizable de la quinta parte, con más el interés del 4 por 100, se aumentará en cada año en las respectivas contribuciones de los deudores sobre su contribución territorial y urbana, encargándose de la realización de estas operaciones á los Delegados de Hacienda por un negociado especial que se titulará del «Crédito Agrícola» haciéndose constar en los talones de pago, en una casilla especial, la parte de amortización que corresponda sobre su cuota ordinaria.

Las corporaciones y entidades agrarias y los pueblos rurales deben apoyar y secundar tan plausible idea».

¿Y en Castilla la Nueva, no podría hacerse algo semejante?

De la provincia

Valdepeñas

Cultos religiosos.—De solemnísimo, á toda ponderación, puede calificarse el novenario que las hijas de María de esta ciudad, han tributado y dedicado á su excelsa patrona y titular la Inmaculada Concepción, desde el día 30 del mes de Noviembre próximo pasado, hasta este día, fiesta principal.

He de empezar por dedicar un merecido elogio á nuestro dignísimo arcipreste párroco de la Asunción, en donde se han celebrado estos cultos, por el gusto con que se ha decorado dicha parroquia para esta fiesta de la Inmaculada, apareciendo dicha sagrada imagen bajo rico dosel, que ocupaba todo el altar mayor, y alumbrada por infinidad de luces artísticamente colocadas, como igualmente el decorado del resto de dicho templo.

Todos los días á las cuatro y media de la tarde, se han celebrado los oficios de la novena con la presencia de S. D. M. y hoy, como fiesta principal, después del sin número de personas que han confesado y tomado comunión, ha dado principio á las nueve de la mañana una misa solemnísima, oficiando en la misma don Eugenio Zabala, ayudado por los coadjutores D. Joaquín Roldán y D. Manuel Maroto, siendo interpretada admirablemente por las hijas de María la misa del maestro García, estando S. D. M. expuesto, y en la que ocupando la cátedra sagrada nuestro celoso párroco D. Ricardo Calso, pronunció un sermón que como todos los suyos ha sido elocuentísimo. Esta tarde á las cuatro y media se ha celebrado la última novena, la cual como todas ha sido solemnísima, terminando ésta lo mismo que la reserva y el himno Eucarístico, asistiendo el clero de las dos parroquias.

La concurrencia á tan solemnes cultos ha sido enorme; y en particular en la misa y novena de esta tarde, en que materialmente no cabían más personas, teniendo muchas necesidad de salirse del templo, por no poder encontrar ni un palmo de terreno donde colocarse; tanes así, que dos horas antes de empezar la función religiosa, se encontraba la espaciosa parroquia completamente llena de fieles.

Natalicio.—Ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño la esposa de nuestro buen amigo D. Juan Mejía y Rubio, á quien de todas veras felicitamos.—*El Corresponsal.*

Torrenueva

Para quien corresponda.— Son continuas las quejas que oye el cronista respecto á la malísima calidad de las cerillas que se expenden en esta villa, el noventa por ciento carecen casi de fulminante, y lo no justo que el que paga lo que le exije el monopolio esté *continuamente haciendo ejercicio* para encender una, y ve terminar la caja sin conseguirlo. Trabajo perdido, y cinco céntimos menos en el bolsillo.

Cosas de España, el contribuyente cuanto más pacienzudo peor se le sirve. ¡Que calamidad!

Para el señor alcalde.—Hace tiempo venimos escuchando, que los hurtos y robos de gallinas se suceden con la mayor impunidad, nocturnamente, y sería conveniente que dada la rectitud de nuestra primera autoridad municipal, se ocupara algo de este asunto, pues por lo visto según de público se dice no va á quedar un ave de corral.

¡Y que gusto le dará á esos ladrones llevarse lo que no es suyo sin caer en manos de la justicia!

Se hace preciso un castigo ejemplar señor Gallego, y no dudamos pondrá los medios necesarios para que así sea.—*El Corresponsal.*

La Cañada

En plenas fiestas.—Con esplendor y magnificencia sin precedentes se han celebrado las tradicionales fiestas de la Purísima Concepción, patrona de esta villa.

El día 7 por la tarde se celebraron solemnes vísperas, con asistencia de la Hermandad, Ayuntamiento y gran concurrencia de fieles.

En la función religiosa del día 8, ofició de preste el presbítero de Ciudad Real don Miguel Ruiz, ayudado por D. Maximilia no Rodríguez, párroco de la localidad y D. Francisco Díaz, coadjutor de Corral de Calatrava.

Panegirizó las glorias de la Inmaculada en un discurso por demás sencillo no exento de unción y galanura el celoso párroco Sr. Rodríguez.

Un nutrido coro de voces, reforzado por el tenor de esa capital Sr. Enríquez de Salamanca y dirigido por el maestro de la banda provincial D. Justo Escribano interpretó fielmente una misa de puro sabor clásico.

Después de la función se trasladó la comitiva cívico religiosa al domicilio del mayordomo de la Patrona D. Algímiro Cortés, donde fuimos obsequiados los invitados con verdadera esplendidez, haciendo los honores de la casa sus bellas hijas Basilisa y Elvira.

Por la tarde recorrió la venerada Imagen procesionalmente las principales calles del pueblo recibiendo en toda la carrera la pleitería del vecindario.

Presidían la procesión el mayordomo Sr. Cortés, el alcalde D. Félix Sánchez, el juez municipal D. Julián Fernández, el mayordomo entrante D. Inocente Cortés, el secretario del Municipio D. Daniel Sánchez de León y el industrial de esa capital D. José Ruiz Sánchez.

En las filas, luciendo el escapulario de Hijas de María, y alumbrando vimos á las simpáticas señoritas: Consuelo López Salazar; Higinia y Felisa Fernández; Elvira, Basilisa y Pepita Cortés; Elena Sánchez de León; Dominga y María Sánchez Cortés; Concha y Jesusa Cortés y Ruiz; María Peregrini Cantalejo; María de la Paz Ruiz; María de los Angeles Ureña; Genoveva, Juana y Rita Fernández; Angelita Serrano y Carmen Ruiz.

La entrada de la Purísima en el templo fué un espectáculo sencillamente sublime. Los acordes de la Marcha real, el estampido de los cohetes y los vítores clamorosos del pueblo en masa daban la sensación de una fuerte y confortadora explosión de fé religiosa, de ese amor desbordante que los pueblos sencillos sienten por su Virgen, Reina y Señora.

No eran tan solo las mujeres, siempre propicias á las efusiones de la ternura, las que sentían humedecerse sus ojos á la vista de su patrona; eran también los hombres, lo mismo los niños que los ancianos y los mozos, los que anegados en llanto, levantaban sus corazones y prosternados de hinojos enronquecían aclamando á su divina Virgencica.

El párroco Sr. Rodríguez tuvo el acierto de recoger todos aquellos latidos de amor á la Inmaculada y enlazarlos en unas frases hondamente sentidas para ofrendar á la Patrona de este pueblo un tributo tiernísimo y delicado de vasallaje.

Al anochecer tuvo lugar la llamada mientos del pueblo tuvieron que pronunciar sentidas alocuciones los presbíteros D. Maximiliano Rodríguez y D. Miguel Ruiz. Fueron muy aplaudidos.

En resumen unas fiestas hermosas por lo humildes, en las que La Cañada ha dado gallarda prueba de sus hondos y arraigados tradiciones católicas.—*El Corresponsal.*

Socuéllamos

Fiestas onomásticas.—Con motivo de las fiestas onomásticas de las Srtas. Concepción Ortiz y Concepción Fernández Bustos, se han reunido hoy en casa de la primera las simpáticas jóvenes de esta localidad, adonde han asistido para completar dicha fiesta todos los jóvenes de la buena sociedad.

Ahí va la lista del sexo bello:

Paquita Albarez, Carmen López, Alicia y Manuela Gómez, Concha Fernández, María, Mariana y Isabel García, Dolores Carrasco, Isabel Gimenez, Estrella Medina, Pepita Moreno y Concepción O.-tiz.

El acto resultó brillantísimo, cómo todos los que se celebran en esta casa, hubo música, baile, juegos de prendas, discursos, semblazas, charadas y jeroglíficos, etc., etc.

Se acabó la fiesta con general contento recibiendo la festejada los plácemes de costumbre á los que uno el mío entusiasta y muy sentido.

¿Suicidio?—Anoche de propio intento según rumores fué arrollada por el correo de Madrid la joven Juliana García, quedando muerta en el acto.

Se ignoran las causas que la llevaron á tan fatal como anticristiana resolución.—*El Corresponsal.*

Guadalmez

Merecido elogio.—Satisfecho puede estar el ilustrado y trabajador ecónomo de la parroquia de este pueblo, D. Victor Serrano, del resultado obtenido en los actos religiosos por él celebrados á la Inmaculada; pues el pueblo ha respondido con creces á los constantes é improbos trabajos que realizando viene en pró de la religión el Sr. Serrano, desde que se encargó, hace algunos meses, de esta parroquia.

Tan pronto como se posesionó de ella, empezó por establecer la catequesis, de la que, secundado con interés por los dignos profesores de instrucción pública don Leandro Niño y D.ª Marina Bernabeu, viene recogiendo opimos frutos de los niños y niñas de este pueblo.

Al propio tiempo, llevado de su celo en pro de la religión y en favor de la parroquia que se le había confiado, se de dicó con ahinco á la predicación, á celebrar novenas y otros diferentes actos de culto para ver si conseguía destruir el indiferentísimo religioso de los habitantes de este pueblo que habían llegado á ese grado, por razones que nos reservamos.

Alentado por su buen amigo el médico titular de ésta D. Vicente Arranz, redobló sus esfuerzos; y ayudado por la profesora señorita Bernabeu, ha establecido la Asociación de Hijas de María, en cuyo honor hizo la novena y celebró la fiesta de la Inmaculada, la que resultó brillantísima, empezando á recojer el Sr. Serrano el fruto de su constante é improbo trabajo.

Más de sesenta fueron las personas que recibieron la Comunión, dirigiéndoles la palabra, al terminar ésta, el Sr. Serrano en la forma brillante y elocuente que le distingue.

Por la tarde, después de la novena y procesión, al ver la enorme concurrencia de hombres y mujeres que por completo llenaban el templo, aunque cansado, no quiso dejar pasar la ocasión de dirigir al pueblo nuevamente su palabra y por tercera vez en el mismo día, volvió á subir al púlpito, pronunciando otro elocuente panegírico que entusiasmó al auditorio.

Sacerdotes como el Sr. Serrano necesitan los pueblos, para evitar que éstos se descarríen ó para volverlos nuevamente al redil como aquí está ocurriendo.—*El Corresponsal.*

POR TELEFONO

El día en Madrid

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 10-11'50 m.

Para los reclutas

La Gaceta publica una real orden circular de Guerra dispensando del certificado de aptitud á los mozos del actual reemplazo acogidos al beneficio de la reducción.

Unicamente se exceptúa á los analfabetos de igual categoría.

Apreciaciones

Comentando *El Imparcial* el tan traído y llevado asunto de las zonas neutrales y la actitud en que se supone colocados á los catalanes, dice que hay zonas neutrales para rato.

Los Presupuestos

Ayer quedó votado en el Congreso el presupuesto de Fomento.

Hoy comenzará á discutirse el de instrucción pública.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Ha regresado á Tomelloso, el presidente de la Diputación D. Antonio Criado.

—Hemos saludado á D. Gabriel Aranda, de Moral de Calatrava.

—De Villarrubia de los Ojos ha llegado D. Vicente Milla.

—Ha regresado de La Cañada D. Gerónimo López Salazar y familia.

—Se encuentra en esta el ingeniero D. Antonio Pérez Grande, que ha llegado de Badajoz.

—Ha regresado á Valencia el letrado don Antonio Sánchez.

—Hemos saludado á D. Acisclo Perez, que ha llegado de Valdepeñas.

Natalicio

Ha dado á luz con felicidad un hermoso niño, la esposa del ayudante del Catastro don Eduardo Caballero.

Enhorabuena á los padres.

Enfermos

Se ha agravado de la enfermedad que padece la virtuosa religiosa Sor Teresa Aranda superiora del Hospital.

Hacemos votos por su rápida mejoría.

—También se encuentra enfermo, el teniente alcalde D. Gregorio Ruiz Serrano.

Nos alegraremos de su total restablecimiento.

VIDA RELIGIOSA

Día 11 Viernes (Ayuno).—San Dámaso I, papa; San Sabino, obispo; Santos Eutiquio, Victórico, Fusciano y Genciano, mártires.

PARROQUIA DE SANTA MARIA (Merced).—De tres á cinco de la tarde exposición de S. D. M.

DE LA GUERRA EUROPEA

¿Quién gobierna en Inglaterra?

No hace mucho que el príncipe de Battemberg, alemán de origen, de matrimonio morganático y perteneciente á la casa Hessen Darnstadt, ha dimitido, como lord del Almirantazgo, á causa de los odiosos ataques de que, considerado alemán, fué objeto por parte de los ingleses.

¿Por qué no se retiran ó hacen lo propio el rey Jorge y toda su familia, que es también de puro origen alemán? ¿Por qué el noble pueblo británico, que tan bárbaramente persigue á todos los alemanes, hasta á los naturalizados en Inglaterra, consiente gratamente el asiento en su trono á una familia real, también de verdadero origen alemán, por cuyas venas no corre una sola gota de sangre británica?

Los niños aleguieran la nacionalidad del padre. Así pues, el rey Jorge ocupa el trono de Inglaterra como príncipe alemán de Sajonia Coburgo Cotha, siguiendo la nacionalidad de su abuelo. Su madre, no es danesa, pues pertenece á la casa alemana de Schleswig-Holstein. Su padre fué adoptado por su tío, también de la casa Holstein, el cual gobernaba en Dinamarca. La madre de la reina Alejandra es una princesa de Hessen; la reina Mary es, como princesa de Teck, una princesa de pura sangre alemana. Los Tecks son línea ramal de la casa Wurttemberg.

Parece ilógico suponer que á los Tecks por el solo hecho de que viven en Inglaterra, se les considere más ingleses que á los alemanes yo naturalizados en este país los cuales, no obstante, son ahora perseguidos con tan enconada furia y, conste también que los llamados «príncipes ingleses», con inclusión del rey y de la reina, son de verdadera sangre alemana, no debiendo ser necesario mencionar el que la reina Victoria y su Casa tampoco son ingleses, sino hanoveranos.

Resulta, pues, interesante recordar en estos momentos el origen de la familia real inglesa, sobre todo si se tiene en cuenta que los ingleses aborrecen todo lo alemán.

El comercio de cobre en América

Londres.— Desde Washington comunican al «Morning Post»: el New York Times» escribe: nuestro Gobierno tiene que proteger el comercio americano contra intromisiones inconvenientes é injustificadas. El deber del Gobierno debería ser protestar contra la prohibición general de exportar el cobre de Italia. Esto significaría para nosotros un bloqueo de los puertos italianos. El periódico insiste además sobre la importancia del comercio de cobre para los Estados Unidos y dice, que si la importación de cobre en Italia ha subido en las últimas semanas, eso no quiere decir que Italia no haya aumentado legítimamente su propio consumo de este metal. Declara también que América no puede someterse á la doctrina que afirma que debe cesar la exportación de cobre á Italia. América tiene que exigir que cada caso se juzgue con pruebas y equitativamente.

El corresponsal del «Morning Post» añade: nada sería de extrañar que al reunirse el Congreso dentro de tres semanas la cuestión del contrabando se hiciera cuestión de partidos.

¿Cómo son los bárbaros?

Como contestación á esta pregunta pueden servir los siguientes documentos que nos han sido facilitados para su publicación:

Un ruso residente en una gran ciudad alemana nos ruega publiquemos lo siguiente. Dice así:

A los rusos residentes en Alemania:

Todo ruso sincero y noble que haya permanecido en Alemania después de la declaración de guerra y que haya leído las informaciones publicadas por los periódicos alemanes sobre el trato que los alemanes reciben en Rusia tiene que indignarse contra el proceder de las autoridades rusas con estos indefensos hombres. Y sin embargo yo estoy completamente convencido de que no hay en Alemania ningún ruso que esté sometido al trato que dan las autoridades rusas. Precisamente en tiempo de guerra es cuando hemos podido apreciar con cuanta seguridad hemos sido protegidos y cuan humanitaria y amablemente nos han tratado.

Me avergüenzo sinceramente de que yo pueda obrar á mi antojo, que disponga de una habitación confortable y de distracciones sin límite, y por desgracia esta grave circunstancia pueda hacer menciones tan nobles. Y entre tanto mis hermanos (todos somos hermanos, lo mismo alemanes que franceses que rusos... todos somos hombres) se ven privados de libertad, sometidos á injustos dolores y padecimientos y á vivir en la fría y desolada Siberia. ¡Y por qué todo esto! solamente para nuestra vergüenza, verdaderamente.

Los rusos que lean estas líneas me darán la razón. Seguramente, Por ésto juzgome en el deber de dirigir el siguiente ruego á todos los rusos residentes en Alemania: Vosotros habeis sido tratados aquí con mucha bondad y seguramente estais satisfechos de vuestra situación. Como agradecimiento á la bondad con que sois tratados, procurad aliviar la miseria y desdicha de los alemanes en Rusia. Escribid á vuestras casas, á los periódicos rusos, determinadas personalidades, propalad en vuestra patria el bienestar que se os concede á fin de que allí se decidan á dar á los alemanes el mismo trato que aquí á los rusos, por que se lo merecen.

Un héroe

Nuestro colega el *Diario popular de Colonia*, publica una carta que le envió desde el campo de batalla, un oficial alemán:

«La noche última he tenido la suerte de poderla pasar bajo techado y de dormir sobre un montón de paja. En el momento en que asomaba á la ventana, vi que traían sobre un carro á un joven oficial de dragones gravemente herido al parecer. Su rostro cadavérico y su cuerpo daban inequívocas señales de completa postración. El sanitario que le acompañaba me preguntó si tenía un poco de coñac ó de leche. Gracias á Dios, no me faltaba ninguna de las dos cosas, y bajé yo mismo á llevarlas, para saludar, al mismo tiempo, al desgraciado camarada, y charlar con los demás.

Según me dijeron, al salir en patrulla recibió un balazo que le atravesó ambos muslos; en el izquierdo la herida fué leve, pero en el derecho produjo fractura en el hueso. Cayó del caballo, el que, herido también, prosiguió su carrera loca; los tres dragones que le acompañaban cayeron muertos rápidamente, y allí quedó, incapaz de hacer el menor movimiento.

A la mañana siguiente, pudo darse cuenta de que *se hallaba entre los dos frentes*. Delante tenía á los franceses, protegidos por trincheras, y detrás á los alemanes. Estas posiciones se habían tomado durante la noche; pero lo más terrible es que se hallaba á unos 100 metros de los franceses, mientras que de los alemanes le separaba una distancia de 600; al romper el alba comenzó el fuego. Las balas de la infantería francesa y las granadas alemanas empezaron á cruzarse sobre su cabeza; y pensó el desgraciado: si nuestra artillería tira 100 metros más corto, lo que es muy fácil en distancias de 4.000 metros, me abrasan mis propios compatriotas. Y para confirmar la verosimilitud de estas palabras, una bala de *schrapnell* alemana, le llevó un trocito diminuto de la oreja derecha. Tan imposible le era avanzar como retroceder, pues sus destrozadas piernas se lo impedían igualmente, tuvo que resignarse á esperar hasta que uno de los dos ejércitos combatientes hiciera retroceder al otro, y, al avanzar, le encontraran, y, antes de que cambiaran las cosas, trans currieron 6 días y 6 noches! Sí, ¡durante este interminable espacio de tiempo estuvo el pobre teniente expuesto á un fuego no interrumpido! Le pregunté con asombro cómo había podido sostenerse y me contestó que comiendo las hojas de remolacha que estaban al alcance de su mano. ¡Es admirable la resistencia del sér humano, verdaderamente indescriptible!

Al empezar el séptimo día, nuestras tropas, después de un violento ataque, arrojaron á los franceses de sus posiciones. Eran las 5 de la mañana; entonces se le encontró, é inmediatamente fué transportado. La debilidad de mi joven camarada era tan extrema que no le permitía sostener el vasito de coñac ni la taza de leche, y cuando yo le ayudé me demostró una gratitud que me conmovió profundamente.

Y á todo esto, ni una queja, ni una mirada de orgullo; nada más que la inquebrantable tranquilidad del justo, que se ha limitado á cumplir con su deber, en un vulgar accidente de la campaña. En aquel joven saludé con respeto á un verdadero héroe».

Por teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 10-11'50 m.

Lo del "León XIII"

Esta madrugada se ha recibido en el ministerio de Estado, un telegrama de nuestro embajador en Londres comunicando que el Gobierno inglés ha dado las órdenes oportunas para que el «León XIII» sea puesto inmediatamente en libertad.

Combate naval

LONDRES.—*El Mail* publica extensas referencias de un combate naval librado en el estrecho de Magallanes entre la flota británica y la alemana.

La lucha resultó desastrosa para la armada del Kaiser, hundiéndose el buque insignia y los cruceros *Eliceau* y *Leipsich*.

Los acorazados *Dresde* y *Nuremberg* sufrieron importantes averías, pero lograron huir.

También perdieron los alemanes dos carboneros.

Los náufragos del *Eliceau* y del *Leipsich* fueron recogidos por las unidades inglesas.

La flota británica no experimentó averías de consideracion.

El generalísimo

AMSTERDAM.—Aunque la gravedad de la dolencia que aqueja al general von Moltke ha desaparecido, todavía no podrá hacerse cargo del mando superior del Estado Mayor germano.

Hasta el total restablecimiento de von Moltke desempeñará sus funciones el actual ministro de la Guerra del Imperio.

El Kaiser

LONDRES.—Con referencia á noticias de Berlín dicen los periódicos que el Kaiser sufre depresión nerviosa, determinada por el agobio de trabajo que viene soportando.

Añaden los periódicos que los facultativos de cámara han prescrito al emperador reposo absoluto, prohibiéndole de una manera terminante visitar de nuevo los teatros de operaciones.

Madrid 10-3'50 t.

Parte alemán

AMSTERDAM.—Comunica el cuartel general aleman con fecha 8, que en el frente de Flandes las operaciones se han paralizado á causa de la lluvia.

Nuestras tropas progresan en Arras.

Se ha declarado un violento incendio en el hospital de sangre de Lille. Afortunadamente no se han registrado desgracias personales.

El hecho parece que ha sido intencional.

Progresamos también, lenta pero firmemente, en Argonne.

Al Norte de Polonia, nuestra vanguardia pisa á la retaguardia moscovita que se repliega velozmente, dejando abandonados muchos cadáveres y abundantes provisiones.

Por los aires

El sábado planearon sobre Friburgo tres aeroplanos enemigos, los cuales fueron ahuyentados por las baterías de la plaza.

POR TELEFONO

CONSEJO DE MINISTROS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 10-3'50 t.

En la Presidencia

A las once comenzó el Consejo terminando á la una de la tarde.

A la salida nos dijo el presidente que se había trazado en la reunión el programa parlamentario á base de lo que ayer contestó á Corominas.

Sobre dicha base contestará mañana á la anunciada interpelación de Cambó.

El marqués de Lema dió cuenta de que el Gobierno inglés había ordenado la libertad del trasatlántico «León XIII».

Se leyó un proyecto reglamentando la adquisición, construcción y reparación de edificios públicos.

Sánchez Guerra expuso el decrecimiento que se observaba en la epidemia tífica de Barcelona.

Se nombró una ponencia compuesta de Echagüe, Bergamín y Ugarte para que estudie la construcción de un camino al antiguo castillo de San Sebastián.

Preguntado el Sr. Dato por un compañero acerca de las zonas neutrales contestó que dicho asunto no se plantearía en las Cámaras hasta tanto que no se aprueba la ley económica.

Finalmente nos dijo el jefe del Gobierno que fiado en el patriotismo de las Cámaras, abrigaba la persuasión de que la interpelación de Cambó no se abordase el tema de la neutralidad.

Bergamín se despidió de nosotros manifestando que la discusión del presupuesto de Instrucción Pública invertirá varias sesiones.

POR TELEFONO

Las Cortes

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 10-5'10 t.

Congreso

A las tres declara abierta la sesión el Sr. Besada.

En el banco azul el Sr. Bergamín.

Poca concurrencia.

Aprobada el acta, el Sr. Sánchez Robledo, se ocupa de las murallas de Cádiz.

Dice que ofrecen peligro, porque el mar las va socavando.

Pide que se active su demolición, puesto que está acordada.

El Sr. Herranz, habla de la carestía de alimentos en Madrid.

Afirma que no es culpa de los concejales, sino del sistema municipal.

Ataca al alcalde y dice que este no ha hecho nada por remediar la situación.

Aludiendo al Sr. Lacierva, añade que de rumor público se dice que ocu pará en breve la alcaldía.

El Sr. Lacierva: Es mi sueño dorado. (Risas).

Después de algunos ruegos sin interés se pasa á la orden del día, comenzando la discusión del presupuesto de Instrucción pública.

Intervienen varios diputados en pró y en contra de la totalidad.

Senado

A las cuatro menos cuarto el general Azcárraga declara abierta la sesión.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Cortina pide que se impriman las peticiones de la Junta de Iniciativas, aceptadas por el Gobierno.

Le contesta la presidencia.

El Sr. Polo Peyrolón insiste en que se le faciliten unos antecedentes referentes á las secciones de remonta de Santander, antes de que se discutan los presupuestos de Guerra.

Prométesele transmitir el ruego al ministro.

El Sr. Elías de Molins ruega que sea atendida la petición de la Federación Agrícola de Castilla la Vieja, referente al crédito para los agricultores.

Le contesta el Sr. Ugarte.

Dice que el Gobierno se preocupa de dar facilidades para que la agricultura progrese cuanto sea posible.

Se entra en la orden del día, reanudándose la discusión de los presupuestos de Fomento.

Noticias generales

La entrada del Prelado

La empresa del teatro de Verano ha contratado con la casa Gaumont la impresión de una película cinematográfica el día de la entrada en esta capital de nuestro amadísimo Prelado Ilmo. Sr. don Javier Irastorza.

Para dicho objeto llegará de Madrid el personal técnico y operadores de la citada casa.

Fallecimiento

Ha fallecido en Madrid el respetable señor D. Galo Muñoz y Morales, unido con lazos de parentesco á nuestro querido gerente D. Isaac Antonino, por ser tío de su distinguida esposa D.ª Matilde Arias.

Era el finado un perfecto caballero, noble y honrado que gozaba de grandes simpatías entre sus numerosas amistades.

Expresamos á su familia nuestro sentido pésame y elevamos al cielo una plegaria por el eterno descanso de su alma.

Los falsos

Esta mañana se ha producido un poquito de escándalo en la plaza de la Constitución por discrepancias de apreciaciones de un duro falso.

Un duro, tiene muchas perras para apreciar sus discrepancias.

La empresa del Teatro de Verano

Los señores Aguirre y Sánchez Gijón han constituido una empresa de Teatros habiendo contratado el coliseo de Verano.

El Gerente de la nueva empresa nos manifiesta hagamos constar que han sido anuladas cuantas localidades de favor tenía donadas la anterior empresa.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despacho Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

Robo de ropas

En una finca situada en el término municipal de Brazatortas han robado gran número de prendas de vestir. El guarda de la finca Manuel Martín Petrico, ha puesto el hecho en conocimiento de las autoridades.

El pan á domicilio

A nuestra redacción han venido varios vecinos de los que compran el pan que se sirve á domicilio, para que llamemos la atención de los señores ediles de la comisión correspondiente y examinen la calidad y cantidad del pan destinado á dicha venta.

Segun dicen, desde algunas tahonas se reparte á los parroquianos sin inspección ni repeso.

La temperatura

La temperatura mínima de anoche fué de 3 grados sobre cero y la máxima de ayer á la sombra de 13.

Nombramiento

Por la Audiencia territorial de Albacete ha sido nombrado D. Ramón Naranjo Lozano Ficac, fiscal suplente del Juzgado municipal de Daimiel.

Recomendamos al público no deje de visitar hoy la Sucursal de la Casa Mur donde solo por esta noche se lucirán las hermosas Arañas que han sido adquiridas en esta casa para la Sociedad Nuevo Casino de Ciudad Real.

Los precios de los suministros

La Comisión provincial, ha fijado en unión del Sr. Comisario de Guerra de la misma los precios á que deben abonarse los suministros hechos por los pueblos de esta provincia á las tropas del Ejército y Guardia civil en el mes de Diciembre actual, á saber:

Ración de pan, 0'25; Idem de cebada, 0'75; Idem de paja, 0'30; Litro de aceite, 1'10; Kilógramo de carbón, 0'10; Idem de leña, 0'02.

Caballeria que desaparece

A Cirilo Miguel Luna vecino de Almadén le ha desaparecido de su casa una caballería sin que sepa su paradero.

Se hacen activas gestiones para el esclarecimiento del hecho.

POR TELEFONO

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 10-6'10 t.

Weyler y los centinelas

Esta mañana estuvo el Sr. Weyler en Palacio cumplimentando á doña Cristina.

Al pasar el regio alcázar como los centinelas terciaran arma, el general requirió que le rindieran los honores correspondientes á su alta jerarquía.

Los centinelas rehusaron el requerimiento.

A la salida se repitió el incidente pero ante las instancias de Weyler tuvieron los centinelas que presentarle armas.

Al tener noticia de lo ocurrido el jefe de parada, comenzó á hacer indagaciones.

El incidente está siendo comentadísimo.

Una nota rusa

PETROGRADO.—El Gobierno ha cursado una nota á los países neutrales advirtiéndoles que la navegación en el mar Negro es sumamente arriesgada á causa de las minas.

Intento fallido

Los alemanes luchan con indomable tenacidad por romper el frente en la región de Malva.

Hasta ahora sus tentativas han sido estériles.

